

- Hoy pasamos al capítulo 23 del Evangelio de Mateo, y al hacerlo, llegamos al final del ministerio público de Jesús.
 - Tres años antes, en otra Pascua, Jesús inició su ministerio público con el bautismo de Juan en el Jordán.
 - Desde ese momento, Jesús se propuso cumplir todas las Escrituras relativas a la primera venida del Mesías a Israel.
 - Reclutó a sus discípulos, nombró a sus apóstoles y comenzó a enseñar a las multitudes.
 - Curó a innumerables enfermos y poseídos por demonios, realizando milagros asombrosos y recorriendo toda Judea.
 - Y mientras iba, predicaba el arrepentimiento porque el Reino de Dios estaba cerca, llamando a Israel a recibirlo como su Rey.
 - Pero Israel no hizo caso a ese llamado, porque, aparte de un puñado de discípulos, la mayoría rechazó las afirmaciones de Jesús de ser el Mesías.
 - Seis meses antes, la nación había cometido el pecado imperdonable.
 - Sus líderes religiosos declararon que Jesús no era el Mesías... que simplemente hacía milagros con el poder de Satanás.
 - La multitud aceptó esta explicación por encima de la evidencia que vieron con sus propios ojos.
 - Así pues, como resultado de la incredulidad deliberada de Israel, Jesús retiró su oferta del Reino a aquella generación.
 - Jesús le dijo a Israel que su casa les sería dejada desolada y que no lo volverían a ver hasta que invocaran su nombre.
 - Y a partir de ese momento, Jesús pasó a preparar a sus discípulos en privado para el Programa del Reino después de su partida.
- Ahora estamos a apenas 48 horas de su muerte, y Jesús usa su última declaración pública para proclamar ¡Ay de esa generación de Israel y sus líderes!
 - Su declaración se produce al final de una larga jornada en el templo, donde Jesús se ha defendido repetidamente ante esos líderes religiosos.
 - Ha soportado cuatro desafíos por parte de fariseos, saduceos y herodianos, y en cada ocasión se ha reivindicado.
 - Él ha demostrado ser el Cordero inmaculado de Israel, un sacrificio digno que debe hacerse en nuestro favor.
 - En las próximas 24 horas será arrestado y en unas 36 horas será clavado en una cruz.
 - Así pues, después de este discurso en el capítulo 23, Jesús no hará más declaraciones públicas.
 - Él va en silencio a la cruz como una oveja al matadero, mudo ante sus esquiladores, y no volverá a abrir la boca.
 - Durante el Discurso del Monte de los Olivos y la Última Cena, que estudiaremos en las próximas semanas, él solo habla con los discípulos en privado.
- Y ahora, en su última enseñanza a la multitud, Jesús se centra en los líderes religiosos de Israel y el

papel que desempeñaron para llevar a Israel a este momento.

[MATEO 23:1](#) Entonces Jesús habló a la multitud y a sus discípulos,

[MATEO 23:2](#) dice: “Los escribas y los fariseos se han sentado en la cátedra de Moisés;

[MATEO 23:3](#) Por tanto, todo lo que os digan, hacedlo y observadlo, pero no hagáis conforme a sus obras; porque dicen cosas y no las hacen.

[MATEO 23:4](#) “Atan cargas pesadas y las ponen sobre los hombros de los hombres, pero ellos mismos no están dispuestos a moverlas ni con un dedo.

[MATEO 23:5](#) “Pero hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres; pues ensanchan sus filacterias y alargan los flecos de sus vestidos.

[MATEO 23:6](#) “Aman el lugar de honor en los banquetes y los primeros asientos en las sinagogas,

[MATEO 23:7](#) y saludos respetuosos en las plazas, y ser llamados Rabí por los hombres.

- Al comienzo del capítulo, Mateo dice que Jesús habló tanto a la multitud como a sus discípulos, pero su mensaje se centró directamente en los líderes religiosos de Israel.
 - Eran lobos con piel de cordero, como Jesús los describió en un capítulo anterior, y ahora Jesús está listo para desenmascararlos.
 - Hasta este momento, Jesús ha sido cauto en su crítica pública de estos hombres.
 - Sabía que si los provocaba, podrían interferir en sus planes, así que Jesús esperó pacientemente el momento oportuno.
 - Y ahora, a menos de dos días de su muerte, Jesús se quita los guantes y pronuncia juicio contra estos hombres.
 - Pero al hacerlo, Jesús expone sus motivos y métodos.
 - Y hoy comenzamos con una lección sobre cómo los hombres (y mujeres) corruptos utilizan la piedad como medio para obtener beneficio personal.
- Israel tiene una larga historia de líderes corruptos que desviaron a su pueblo del buen camino: reyes, sacerdotes y ancianos que alentaron a Israel a practicar la idolatría.
 - Este patrón de malos líderes se remonta a Aarón, quien falló al pueblo mientras Moisés estaba en la montaña.
 - Y esa tradición de liderazgo corrupto continuó en la época de los Jueces y a lo largo de los reinados de los reyes del norte y del sur.
 - En un momento dado, poco antes de que Israel fuera conquistado por Babilonia, el Señor les dijo a los líderes de Israel que no habían pastoreado al pueblo.

[EZEQUIEL 34:1](#) Entonces me llegó la palabra del SEÑOR, que decía:

[EZEQUIEL 34:2](#) “Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel.

Profetiza y diles: «Así dice el Señor DIOS: “¡Ay de los pastores de Israel, que se apacentan a sí mismos! ¿No deberían los pastores apacentar el rebaño?”»

[EZEQUIEL 34:3](#) “Coméis la grasa y os vestís con la lana; matáis las ovejas gordas sin alimentar al rebaño.

[EZEQUIEL 34:4](#) “A los enfermos no los fortaleciste, a los enfermos no los sanaste, a los heridos no los vendaste, a los dispersos no los trajiste de vuelta, ni buscaste a los perdidos; sino que con fuerza y con severidad los dominaste.

[EZEQUIEL 34:5](#) “Se dispersaron por falta de pastor, y se convirtieron en alimento para toda bestia del campo y se dispersaron.

[EZEQUIEL 34:6](#) “Mi rebaño anduvo errante por todos los montes y por todas las colinas; mi rebaño se dispersó por toda la superficie de la tierra, y no hubo quien lo buscara ni lo encontrara.”

- Ezequiel les dijo a los líderes de su generación que se habían aprovechado del rebaño de Dios en lugar de cuidarlo.
 - En sentido figurado, el Señor dice que estos líderes sacrificaron a las ovejas que debían proteger y alimentar.
 - Y comieron la grasa y se vistieron con la lana.
 - En lugar de sacrificarse por el bien del pueblo, como hacen los buenos pastores, sacrificaron al pueblo por sus propios deseos.
- En tiempos de Jesús, sectas como los fariseos y los saduceos continuaron la tradición de liderazgo corrupto en Israel, convirtiendo la corrupción religiosa en una ciencia.
 - Se aprovecharon de quienes estaban bajo su mando en cada oportunidad, utilizando sus cargos para beneficio personal.
 - Sus prácticas corruptas fueron, en última instancia, la causa de que Israel se volviera contra su propio Mesías.
 - Así, la historia se repite para Israel, ya que otra generación de malos líderes produce otra generación enviada al exilio.
 - En el versículo 2, Jesús comienza su explicación de sus caminos corruptos diciendo que se sientan en la cátedra de Moisés, pero dicen una cosa y hacen otra.
 - El asiento de Moisés era una silla literal que se encontraba en la sinagoga local de las ciudades judías de aquella época.
 - En esa silla se sentaría un juez que presidiría los casos judiciales relacionados con violaciones de la Ley de Moisés.
 - Bajo el sistema del judaísmo fariseo de aquella época, los fariseos eran los jueces autoproclamados de la ley.
 - Así que los fariseos se sentaban en esta silla mientras cumplían con su deber, y Jesús dijo que Israel debía respetar sus juicios.
 - Dado que eran los jueces de la ley, debían ser obedecidos en lo que decían desde ese sillón.

- Cuando se sentaban en la cátedra de Moisés, los fariseos no eran malos jueces de la ley... el problema era que sus acciones no coincidían con sus palabras.
 - Estos hombres juzgaban severamente a los demás por violar la Ley, pero ellos mismos la eludían siempre que les convenía.
 - Y para entender a dónde quiere llegar Jesús con su condena de estos hombres, necesitamos volver a ver cómo vivían.
- Los fariseos eran conocidos por su estilo de vida escrupuloso, observando elaborados rituales diarios a una escala que hoy nos resulta difícil imaginar.
 - Observaban normas sobre el ayuno, el lavado, la oración, el estudio, la vestimenta, el cabello, etc., desde que se despertaban hasta que se acostaban.
 - Vivían según un código rabínico que ellos mismos ayudaron a inventar, lo que convertía la vida en una prisión sin barrotes; cada momento estaba controlado por reglas.
 - Al cumplir con estas reglas, parecían ante los demás hombres que habían alcanzado la perfección religiosa.
 - Todos los admiraban por su fervor religioso y su devoción inquebrantable a la piedad.
 - Pero Jesús dice que, en realidad, no eran los hombres íntegros, piadosos y temerosos de Dios que aparentaban ser ante la multitud.
 - Toda su vida fue una actuación, una ilusión para impresionar a la gente.
 - Cuando nadie los veía, estos hombres no se molestaban en hacer las cosas que decían que Dios exigía.
 - Jesús dijo que decían una cosa y hacían otra, lo cual es la definición de hipocresía.
 - El hecho de que dejaran de lado sus reglas cuando les convenía demostraba que su devoción pública era solo una actuación.
 - ¿Por qué estos hombres se involucraron en un acto tan elaborado? Era su medio para obtener ganancias terrenales... les trajo influencia, honor, poder y dinero.
 - Y en este capítulo Jesús expone sus argumentos contra estos líderes corruptos de Israel.
 - Revela cómo jugaron este juego a su favor mediante una serie de maniobras.
 - El primer paso de su estrategia fue imponer cargas a la gente.
- En el versículo 4, Jesús dice que estos hombres eran como un mercader que carga una bestia de carga con un fardo de mercancías.
 - Un comerciante que iba al mercado a vender mercancías solía extender un trozo cuadrado de tela de lino en el suelo.
 - Luego llenó aquella sábana con su mercancía, juntó las esquinas de la tela y ató el paquete con cuerdas.
 - Luego, ese bulto se colocaba sobre el lomo o los hombros de un animal, como un burro.
 - Así, el burro soportaría el peso de esas mercancías para el comerciante, llevando la carga al mercado para el comerciante.
 - Jesús dice que así fue como los fariseos comenzaron su engaño, imponiendo cargas sobre las espaldas de la gente.

- Para un fariseo, cada regla y restricción que incorporaban en su preciada Mishná era una posesión valiosa para ellos.
- Cuando un rabino lograba añadir una nueva regla a las *mitzvot*, el canon judío de prácticas religiosas, era un logro profesional.
- Así pues, los fariseos atesoraban sus reglas como hijos, del mismo modo que un comerciante atesora su valiosa mercancía.
- Pero al igual que un comerciante que va al mercado con su mercancía, los fariseos no querían cargar ellos mismos con el peso de esas reglas.
 - En cambio, impusieron sus reglas al pueblo judío, que trabajó bajo las restricciones como un burro sobrecargado.
 - Recuerda, no estamos hablando de la Ley de Moisés... estamos hablando de las reglas creadas por los fariseos en la Mishná.
 - Sin embargo, el pueblo judío seguía obedeciendo estas reglas porque se les decía que formaban parte de la Ley dada por Dios mismo.
- Ahora bien, seguir las reglas tiene la apariencia de piedad y devoción religiosa, pero no puede producir rectitud ni santidad.
 - Pablo dice en Romanos que nadie jamás llegó a la justicia por medio de la obediencia a la Ley.
 - Intentar seguir las reglas simplemente nos recuerda una y otra vez que somos pecadores porque no podemos cumplirlas.
- Sin embargo, los fariseos eran firmes seguidores de las reglas, creyendo que así serían justos ante Dios, pero incluso ellos tenían sus límites.
 - Entonces, cuando comenzaron a sentirse agobiados por el peso de su propio sistema, fue cuando comenzaron a engañarlo.
 - Eran unos hipócritas que respetaban las reglas solo cuando los demás las observaban y las ignoraban cuando les convenía.
 - Jesús dice en el versículo 4 que no estaban dispuestos a mover ni el más mínimo dedo... lo que significa que ignoraban incluso las reglas más pequeñas.
 - Las reglas del judaísmo fariseo eran opresivas y prácticamente imposibles de cumplir... y ese era el punto.
 - A medida que la gente intentaba seguir las reglas, pronto se dieron cuenta de que estaban fracasando y quedándose cada vez más rezagados.
 - Y mientras luchaban bajo esa carga, se desanimaban, perdían la esperanza y buscaban desesperadamente ayuda.
 - Imaginen la desesperación y el vacío que sintió Israel mientras luchaba por vivir bajo la visión de la ley que tenían los fariseos.
 - Y así es como funciona el legalismo... el legalismo consiste en sustituir las reglas por la alegría de una verdadera relación con el Señor.
 - En el caso de la Ley de Dios, el Señor esperaba que Israel comprendiera la inutilidad de seguir la ley y buscara la gracia de Dios en el Mesías.
 - Cuando Jesús llegó a Israel ofreciendo esa libertad, los fariseos trataron de socavarlo porque estaba amenazando su sistema.

- Se habían presentado a sí mismos como la solución a las dificultades de cumplir las reglas de la Mishná para que la gente los buscara.
- Lo que nos lleva al paso 2 de su estrategia... cultivar una reputación de piedad y obediencia.
 - En el versículo 5, Jesús dice que el fariseo hacía obras religiosas solo para ser notado por los hombres, no por Dios.
 - Jesús cita dos ejemplos de tal comportamiento: ensanchar las filacterias y alargar los flecos de las vestiduras.
 - Ambos comportamientos son tradiciones exclusivamente judías que los fariseos manipularon para servir a sus propios fines.
 - En primer lugar, las filacterias son pequeñas cajas de madera que los judíos se atan al cabello y al brazo izquierdo.
 - Dentro de estas cajas colocan pequeños trozos de papel que contienen tres pasajes de las Escrituras de la Ley.
 - En ninguna parte de la Ley Dios le dice específicamente a Israel que haga estas cajas, y mucho menos qué Escrituras colocar dentro de ellas.
- Los rabinos llegaron a esta práctica a partir de una interpretación rígida de Deuteronomio 6.

[DEUTERONOMIO 6:7](#) “Las enseñarás diligentemente a tus hijos, y hablarás de ellas cuando estés sentado en tu casa, cuando andes por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes.

[DEUTERONOMIO 6:8](#) “Las atarás como señal en tu mano, y serán como frontales en tu frente.

- En [Deuteronomio 6:7](#) Dios le dijo a Israel que enseñara y observara la Ley en todo momento, ya fuera en casa o fuera, al acostarse y al levantarse.
 - Luego, en el versículo 8, dice eufemísticamente que aten la Ley a sus manos, lo que significa que deben seguir la Ley en cada obra y acción.
 - Y Él dice: ten la ley en tu frente, lo que significa que debes tener Sus mandamientos siempre presentes en tu mente.
- Pero los fariseos no interpretaron este pasaje de la manera obvia y de sentido común, sino que optaron por interpretarlo de una manera hiperliteral y absurda.
 - Porque tener la ley presente en todo momento no es algo que puedas mostrar a los demás y llamar la atención.
 - Así pues, los rabinos optaron por una interpretación interesada e hiperliteral de [Deuteronomio 6:8](#), lo que dio lugar a la práctica de usar filacterias.
 - Llevar una caja en la cara seguramente llamará la atención de alguien, y la atención era lo que estos hombres buscaban, dijo Jesús.
 - Y si alguna vez hubo alguna duda sobre los motivos de los rabinos, Jesús ofrece pruebas en el versículo 5.
 - Jesús dice que a estos hombres les gusta ensanchar sus filacterias, lo que significa que hicieron sus cajas cada vez más grandes.

- Una vez que todos llevaban pequeñas cajas en la cabeza, se hizo más difícil destacar entre la multitud y llamar la atención.
- Entonces los fariseos dieron el siguiente paso de agrandar sus cajas un poco más que todos los demás.
- De esa forma, la gente se maravillaría de la piedad de los fariseos al estar dispuestos a soportar el peso de esas cajas más grandes.
- Esa práctica dejó al descubierto la verdadera razón por la que las usaban en primer lugar... no era un ejercicio para honrar a Dios ni para recordar Su palabra.
 - Como dice Jesús, hicieron estas cosas para ser vistos por los hombres, e hicieron algo similar con las borlas de sus vestiduras.
 - Los judíos cosían borlas alrededor del dobladillo de su túnica exterior en obediencia a [Deuteronomio 22:12](#).

[DEUTERONOMIO 22:12](#) “Harás borlas en las cuatro esquinas de tu manto con el que te cubres.”

- En este caso, la ley sí exigía específicamente borlas, pero una vez más los fariseos encontraron la manera de sacar provecho de la regla.
- Hicieron sus borlas más largas que las de los demás, para llamar la atención de todos y sugerir que eran más santos.
- Así que el paso 2 de su estrategia fue presentarse ante la gente como expertos en el cumplimiento de la ley para diferenciarse.
 - Pero en realidad, tampoco pudieron cumplir sus propias reglas y ni siquiera se molestaron en intentarlo.
 - Sus acciones estaban calculadas para llamar la atención y crear la ilusión de piedad, pero en secreto eran hipócritas.
- Lo que nos lleva al paso 3, convertir el poder religioso en poder económico y político... recurriendo a una técnica clásica de marketing.
 - El marketing consiste fundamentalmente en crear una necesidad en la mente del consumidor para luego ofrecer su producto como la solución.
 - Quizás el mejor ejemplo hoy en día sea la industria farmacéutica.
 - Inventan nuevos síndromes y afecciones que nunca supiste que existían para poder vender medicamentos que curen la enfermedad.
 - En resumen, ese era el juego de los fariseos... crear una enfermedad entre la gente que solo ellos pudieran curar.
 - Establecieron tantas reglas religiosas que nadie podía cumplirlas, lo que llevó a la gente a temer el juicio de Dios.
 - Cuando la gente se desespera por encontrar a alguien que les ayude a cumplir con los estándares de Dios, naturalmente recurren a los expertos.
 - Fue entonces cuando entró en juego el paso 3 de la estrategia de los fariseos: se aprovecharon de los necesitados para su propio beneficio.

- Las personas que temían el juicio de Dios estaban dispuestas a hacer cualquier cosa para obtener la aprobación de los fariseos.
 - Así se convirtió en un acuerdo de intercambio, en el que los fariseos exigían ciertos favores y honores del pueblo.
 - Y a cambio, se ofrecían a pasar por alto sus pecados, absolverlos de su culpa y asegurarles que Dios estaba de su lado.
- En los versículos 6-7, Jesús se refiere al Paso 3 diciendo que estos hombres codiciaban el honor, el poder y, en última instancia, la riqueza.
 - Jesús enumera cuatro áreas específicas de la vida judía donde estos hombres buscaban honor.
 - En primer lugar, les encantaba el honor en los banquetes, lo que probablemente se refiere a las comidas festivas judías u otras ocasiones importantes.
 - La distribución de los asientos para estos eventos se realizó según el orden de honor, y el asiento de mayor honor era el que se encontraba junto al anfitrión.
 - Los fariseos siempre aspiraron a ese puesto, lo que significa que esperaban estar en la cima de la jerarquía social en la sociedad judía.
 - En segundo lugar, querían los asientos principales de la sinagoga, que eran los asientos más cercanos a los rollos de la Torá en la parte delantera de la sala.
 - Una vez más, esto era una señal de honor, lo que significa que los fariseos buscaban ser reconocidos como las máximas autoridades religiosas.
 - Querían estar en la cima de la jerarquía religiosa en Israel sin que nadie cuestionara su visión de Dios y la Ley.
 - En tercer lugar, buscaban saludos respetuosos en los mercados, que eran los centros comerciales de las ciudades judías.
 - Cada comerciante y empresario tenía una tienda en el mercado.
 - Y pasar tiempo en el mercado significaba pasar tiempo rodeado de hombres ricos e influyentes.
 - Los fariseos buscaban saludos respetuosos de estos hombres, pero más que eso... buscaban su dinero.
 - La implicación es que buscaban favores financieros de comerciantes ricos que trabajaban en sus tiendas como muestra de honor.
 - En cuarto lugar, al final del versículo 7, Jesús dice que a estos hombres les encantaba que los llamaran rabino, que significa maestro. Pero ¿por qué les gustaría a los fariseos que los llamaran maestro?
 - La formación religiosa judía se impartía en pequeños grupos de estudiantes o discípulos bajo la instrucción de un solo hombre que regía sus vidas.
 - Desde el momento en que se estableció la relación, un rabino se convirtió en la persona más importante en la vida de un discípulo.
 - Se esperaba que un discípulo se sometiera completamente a la autoridad del rabino y siguiera sus instrucciones sin cuestionarlas.
 - La autoridad de un rabino prevalecía sobre cualquier otra autoridad, incluso sobre la de un padre biológico.

- De hecho, los discípulos solían llamar a su rabino “padre” e incluso “maestro”.
- Y por eso los fariseos se sentían atraídos por el título de rabino, porque les otorgaba el poder y el control que necesitaban para que su sistema funcionara.
 - En aquel entonces, Israel estaba bajo dominio romano, y los romanos no respetaban las leyes ni los líderes religiosos de Israel.
 - Permitieron a los fariseos practicar su religión, pero mantuvieron a los líderes bajo estricta vigilancia.
- Así pues, el sistema de control fariseo solo funcionaba si el pueblo judío accedía a seguirlo.
 - Necesitaban control si su sistema iba a proporcionar el poder social, religioso, económico y político que deseaban.
 - Y el título de rabino era clave en ese sistema, porque la sociedad judía creía que un rabino era digno de tal devoción.
- Así fue como los fariseos corrompieron su posición para obtener beneficio personal...
 - Haz que la religión sea imposible de comprender, finge ser un experto en ella y explota a la gente cuando acudan a pedirte ayuda.
 - Ahora bien, obviamente, nunca consideraríamos a los fariseos como modelos a seguir para el ministerio cristiano, pero Jesús nos advierte de todos modos.
 - Fíjense en cómo Jesús advierte a sus discípulos que no sigan los pasos de estos hombres.

[MATEO 23:8](#) “Pero tú no te dejes llamar Rabí; porque uno solo es tu Maestro, y todos vosotros sois hermanos.

[MATEO 23:9](#) “No llaméis padre a nadie en la tierra; porque uno solo es vuestro Padre, el que está en los cielos.

[MATEO 23:10](#) “No se dejen llamar líderes; porque uno solo es su Líder, es decir, Cristo.

[MATEO 23:11](#) “Pero el mayor entre vosotros será vuestro servidor.

[MATEO 23:12](#) “Todo aquel que se enaltece será humillado, y todo aquel que se humilla será enaltecido.

- Nótese que Jesús no nos advierte que no seamos hipócritas como los fariseos, aunque ciertamente no deberíamos serlo.
 - Y Él no nos advierte sobre ser codiciosos o manipuladores, aunque, por supuesto, no deberíamos serlo.
 - ¿Qué advertencia nos da Jesús? Dice que no busquemos títulos como lo hacían los fariseos.
- Jesús dice que no busquemos ser llamados rabino, padre, líder (o maestro), pero ¿por qué advirtió Jesús a la Iglesia sobre la búsqueda de títulos?
 - Porque es una señal temprana de corrupción en el servicio religioso y a menudo es la clave para aprovecharse de la congregación.
 - En primer lugar, los títulos en la Iglesia no son malos en sí mismos, e incluso Jesús asignó títulos a personas dentro de la Iglesia.

- Jesús otorgó el título de “apóstol” a algunos de sus discípulos e incluso le dio a Pedro el título de “roca”.
- Así que tener un título no es necesariamente malo... pero buscar un título puede ser un paso hacia la corrupción.
 - Y ese es el problema aquí... Jesús dice *que no se dejen llamar* rabí, y la palabra griega para llamado es *kaleo*, que significa llamar o invitar.
 - Entonces, una mejor traducción sería: no *invites* a la gente a que te llamen profesor.
- Invitar a tal atención y autoridad es el punto de partida para convertirse en un fariseo.
 - Una vez que el orgullo se instala en el corazón de un ministro, es solo cuestión de tiempo antes de que esa persona siga la fórmula de los fariseos.
 - Pronto, anhelarás atención y halagos, tendrás hambre de poder y estarás dispuesto a abusar de los demás para enriquecerte.
 - Ha ocurrido un millón de veces, y comienza con algo tan simple como buscar un título.
- Jesús le dice a la Iglesia: no busquen ser llamados maestros en el sentido rabínico de una persona que afirma tener el monopolio de la verdad religiosa.
 - En tiempos de Jesús, los rabinos eran considerados los únicos custodios de la verdad acerca de Dios.
 - Lo que decía un rabino era incuestionable, y los fariseos manipularon ese poder para controlar las mentes de Israel.
 - No debemos considerar a nadie como nuestra única fuente de verdad espiritual de esa manera, porque Jesús dice que todos somos hermanos y hermanas.
 - Jesús nos recuerda que ninguno de nosotros aporta ningún valor inherente al proceso de enseñanza o aprendizaje.
 - Ni yo ni tú nacimos conociendo la Biblia... entonces, ¿cómo puede alguien enseñarle a otro lo que significa?
 - ¿De dónde proviene todo nuestro conocimiento sobre Dios?
 - Solo podía provenir del Espíritu, porque solo el Espíritu conoce la mente de Cristo.
 - Jesús dice que el Espíritu es nuestro Maestro, y el hecho de que el Espíritu use a uno de nosotros para enseñar a otro no significa que recibamos ningún crédito.
 - No estás adquiriendo conocimiento de mí... Yo lo recibí por mí mismo... así que todos lo aprendimos del mismo Maestro, el Espíritu.
 - Puedes llamarme *maestro*, pero no puedo *serlo*, porque no soy tu fuente de conocimiento espiritual.
- Del mismo modo, no llames a alguien tu padre espiritual de la misma manera que se llamaba padre a un rabino, es decir, una persona que nos da nuestra vida espiritual.
 - Los discípulos de los rabinos se veían unos a otros como rivales y oponentes que competían por tener al mejor rabino.
 - Y encontraron su valía espiritual personal al asociarse con el mejor rabino, como si su logro espiritual se les hubiera contagiado.
 - En ese sentido, lo llamaban padre, pero Jesús dice que así no es como funcionará su Iglesia...

así es como funciona una secta.

- Solo tenemos una fuente espiritual en nuestra vida, y Él es el Padre sentado en el trono del Cielo.
- Podemos llamar a alguien padre en el sentido familiar, por supuesto, pero nadie en la tierra es tu padre espiritual.
- Finalmente, no llames a nadie líder, que en realidad es la palabra para maestro, en referencia a la forma en que los rabinos eran maestros de la vida de un estudiante.
 - En nuestro caminar con Jesús, no debemos darle a nadie ese nivel de control espiritual porque Jesús es nuestro Maestro.
 - Nuevamente, podemos usar el término líder o maestro en un sentido no espiritual, pero tenemos un solo Pastor y seguimos su voz.
- Los pastores, ancianos, maestros y otros líderes de la iglesia tienen su lugar, y debemos respetar sus funciones ciertamente.
 - Pero no son puntos únicos de autoridad en nuestras vidas, porque son hombres y mujeres falibles y pecadores que tropiezan en esta vida igual que nosotros.
 - Y si nos ofrecen algo de valor espiritual, es solo porque Dios se manifestó y realizó una obra a través de ellos.
 - Así que, incluso cuando estas personas nos ayudan, reconocemos que lo que recibimos fue una bendición enviada por Dios.
 - El Espíritu nos enseñó, el Hijo nos guió y el Padre nos dio poder.
 - Y si mantenemos este punto de vista para nosotros mismos y para los demás en la iglesia, podemos protegernos contra los abusos orgullosos de los fariseos.
 - Si has llegado a esta iglesia después de haber estado bajo el yugo de hombres y mujeres que te dominaban, me alegra que el Señor te haya liberado de esa opresión.
 - Perdónalos y aprende de la experiencia... mantén tus ojos puestos en Dios y no en las personas.
 - La gente te decepcionará e incluso abusará de ti, pero Dios nunca te decepcionará.
- Y a medida que profundicemos en este capítulo, aprenderemos más sobre cómo se produce el abuso en el ministerio, cómo podemos evitarlo y cómo lo ve Dios.